

# **cuadernos afro-ecuatorianos**



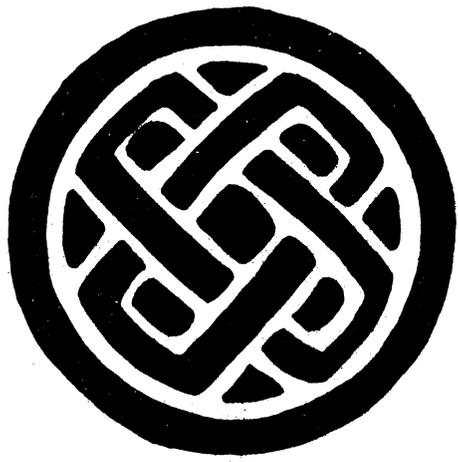
**CUENTOS DE TIO TIGRE  
Y SOBRINO CONEJO**

**Esmeraldas**

**2**

C-3886  
T123  
80

# cuadernos afro-ecuatorianos



## CUENTOS DE TIO TIGRE Y SOBRINO CONEJO

Recopilados en diferentes localidades de  
ESMERALDAS

2

ED. ABYA-YALA 1985

## **CUADERNOS AFRO-ECUATORIANOS**

**Para conocer y reafirmar todas nuestras  
tradiciones culturales ancestrales.**

**Cocordinación.**

**Juan García**

**Recopilación del  
material del campo:**

**Grupo Afro-Ecuatoriano**

**Ordenamiento de los  
datos para este folleto:**

**Juan García**

**Fotos:**

**Juan García**

## **AGRADECIMIENTO**

**Fueron muchas las personas que de una u otra manera, nos ayudaron en las diferentes etapas de este trabajo. La lista de sus nombres sería demasiado larga para este breve folleto.**

**A todos ellos queremos expresar nuestro fraternal reconocimiento.**

**Queremos dejar constancia de nuestro franco agradecimiento a la:**

### **FUNDACION INTER-AMERICANA**

**por permitir hoy reencontrarnos con esta parte de nuestra tradición cultural ancestral.**

## PRESENTACION

*Los cuadernos Afro-Ecuatorianos son el producto de muchos años de metódico trabajo de campo de un equipo formado por gente de ascendencia africana que ha recopilado, procesado y analizado cientos de horas de grabaciones de todo tipo de tradición oral recogida de boca de más de doscientos informantes conocedores de la tradición ancestral.*

*Los verdaderos autores de estos cuadernos son todos nuestros informantes: hombres de todos los rincones de nuestra tierra, pescadores, agricultores, carboneros, artesanos, sin cuya valiosa y desinteresada colaboración este rescate hubiera sido imposible.*

## LA INFORMACION

*Muchas veces una información nos fue repetida en lugares distintos con nuevos aportes permitiendo obtener al final una visión más completa y más rica de esta parte de la tradición. Este proceso explica por qué no aparecen los nombres de los informantes.*

*Los cuentos y las demás informaciones no son de una persona, sino la suma de aportes de todos los miembros del grupo Afro-Ecuatoriano.*

*La finalidad de estos cuadernos es exactamente eso: devolver a todo el grupo humano lo que siempre le perteneció, hoy, especialmente, que está en peligro de perder su identidad cultural, por la constante presión de los medios de comunicación modernos que llevan a todos los rincones los nuevos modelos de cultura llamada "universal", imponiendo entre nuestra gente una falsa generación de mitos y costumbres que nada tienen que ver con nuestra vida ni con nuestra herencia cultural.*

JUAN GARCIA

Marzo 1985

## EL TIGRE Y EL CONEJO

El conejo y la coneja vivían en la montaña en una casita hecha de ramas y de pajas... El tigre vivía en la misma montaña más lejos de la casa de los conejos. El conejo, todos los días, se iba a la montaña para recoger pepas\* de árboles pa´ mantenerse con la coneja.

Un día, se fue a recoger sus pepas y quedó la coneja en días de parir. Bueno... Se fue el conejo y se quedó la coneja en la casa esperando al conejo que regrese con las pepas...

Bueno... Cuando ya llegó y ahí y se puso a recoger sus pepitas... Y recoge y recoge y recoge... Pero el tigre había estado ya varias días aguaitándolo\* al conejo cuando recogía las pepas... Y ese día, cuando lo vio venir y mientras el conejo estaba recogiendo las pepas y echando a su canastico, el tigre le armó el brinco y le echó mano... Ahí lo mató y se lo comió.

La coneja en la casa estaba asustada de ver que ya hacía rato que el conejo se había ido y no regresaba... Así se ha´stao, se ha´stao... Hasta que de ver que no regresaba, del susto, parió un conejito.

Bueno... El primer día, la coneja parida pasó hambre todito el día con el conejito ahí en su casita. Ya al segundo día, lo mismo... Ya al tercer día, no aguantó más y se botó ella misma a recoger sus pepitas pa´ mantenerse.

Bueno... Ya estuvo un poco durito\* el conejito. La coneja lo dejaba en la casa y ella se iba a traer las pepas para darle. Bueno, ya cuando el conejito estuvo grandecito, se iba a traer las pepitas con la mamá.

Bueno... Más después, el conejo no dejaba ir a la mamá a la montaña sino que se iba él a la montaña a traer las pepitas. Ya un buen día, la coneja le dijo al conejo que ya era grande:

—Sabes que tu papá, el tigre se lo comió por estar buscando pepas en la montaña para mantenerme a mí...

Entonces, el conejo se crió con la venganza que el tigre se había comido a su papá y cuando se iba a traer las pepas dejaba encerrada a la mamá por dentro y por fuera... Y cuando ya venía con las pepas, le echaba un cantito:

— Subiendo mi loma arriba  
con mi barriguita llena.  
Mamita ábrame la puerta  
que soy tinto conejo...

En seguida cogía y, tunn, tunn, le tocaba la puerta y ahí la coneja le abría la puerta... Así todos los días, cuando regresaba con las pepas de la montaña. Bueno... ¿staban hasta que un día, el tigre dijo:

—¿Cómo me la como a la coneja?.

No jue cuento que empezó a aguaita´la pa´ ve´... Hasta que un día, ya oyó cómo era que el conejo le cantaba a la coneja la cancioncita para que le abriera la puerta... Al siguiente día, tan pronto como el conejito se jue a traer las pepitas, llegó el tigre a la casa de los conejos y empezó a canta´ la canción que el conejo cantaba:

— Jubiendo mi ´oma a´iba  
con mi b´iita llena.  
Mameta ab´ame la p´eta  
que yo soy tinto conejo...

Cogió y, tunn, tunn, golpió la puerta. En seguida la coneja se quedó oyendo esa voz ronca...

—Ay, esa no es voz de mi hijo... ¡Ajo! ¿Tigre bandido, ya venís es a come´ me, no?...

— ¡Ajo! No me la voy a pode´ come´ a la coneja.

En seguida, se jue y lo trajo al sobrino guatín\* y le dijo:

—Sobrino guatín, venga a canta´ mele a la coneja para pode´ mela come´ ahora que Conejo anda recogiendo pepitas.

¿Y usted sabe el canto, tío tigre?.

—Sí, sobrino, cántemele nomá´.

Ahí nomá´ que en un descuidito del tigre, el guatín salió corriendo y, cuess, cuess, cuess, y se jue.

—¡Ajo! Desgraciado guatín... ¡Cómo te cogiera!...

Bueno... Ahí nomá´ que cogió y se jue y trajo a la pava de montaña.

—Sobrino pava, venga y cántemele a la coneja que me la quiero come´...

—Tío... ¿Y cómo es la canción?.

Ya se la enseño y ahora bien, en un descuidito del tigre, salió la pava volando, cuenn, cuenn, cuenn, cuenn, y se jue...

—Ay, desgraciada!... Si te pudiera coge´, te comería...

Así repasó todos los animales hasta que la agarró a la piguala\* y le dijo:

—Sobrina piguala, venga a cantá' mele a la coneja porque yo me la quiero come'... La matamos y le doy su parte.

—Bueno, tío Tigre.

En esas que estaban cuando llegó el conejito... Agarraron ellos y se apartaron al monte.

— Subiendo mi loma arriba  
con mi barriguita llena.  
Mamita ábrame la puerta  
que yo soy tinto conejo.

Tunn, tunn, tunn... Tocó la puerta. Le abrió la puerta la coneja. Entró el conejito y cerró la puerta.

—M' hijo Conejo... Aquí anda el tigre por come' me... Anda cantán-dome pero como yo le conozco el habla, no le abro.

—Este maldito de mi tío Tigre, ya se comió a mi papá y ahora se quiere come' a mi mamá... ¡No le abra la puerta, mamita!...

Bueno... Ya al otro día, le tocó irse al conejito. Cuando el tigre vio que el conejito se jue, se vino con la piguala...

—Sobrina piguala, cánteme ahí.

En seguida, se cogió la piguala y:

— Subiendo mi loma arriba  
con mi barriguita llena  
Mamita ábrame la puerta  
que soy tinto conejo.

Ahí cogió y, tunn, tunn, tunn, le golpió la puerta. La coneja no abría la puerta...

— Subiendo mi loma arriba  
con mi barriguita llena.  
Mamita ábrame la puerta  
que yo soy tinto conejo.

Tunn, tunn, tunn, la puerta... A las tres veces, la coneja abrió la puerta porque creía que era el hijo. A lo que abrió la puerta, agarró el tigre, se tiró encima y la mata. En seguida, le arranca la cabeza y se la come... La cabeza la deja debajo del fogón... Cuando ya se estaba comiendo, le dice la piguala:

—¿Tío Tigre, y mi parte?.

—Espérate nomás... Ya te voy a da´ tu parte...

Y ´staba comiendo... Y cómese y cómese y cómese a la coneja... Cuando ya se la acabó de come´, le dice la piguala:

—¿Tío Tigre, no me va a da´ mi parte?.

—¡Sí come´te a vos también es que quiero!.

A lo que el tigre se le botó, salió la piguala corriendo y salió volando... A otro rato, salió el tigre bien lleno y se jue pa´ su casa...



Bueno... Cuando a otro rato ya venía el conejito... Desde allá, vio la puerta abierta... Cuando entró, ya fue viendo la sangre en el suelo y la cabeza debajo del fogón...

— ¡Este maldito de mi tío Tigre ya se comió a mi mamá!...

¡Caramba!... Con qué pena que lloraba el conejito... Hasta que dice:

—Yo tengo que dá hasta matarlo a mi tío Tigre.

Bueno... En seguida se fue, se compró un par de aretes, un par de zapatos de tacos, un vestido, una esclava, esmalte... Se puso un maquillaje completo y se vistió como una señorita y salió a caminar por onde vivía el tigre... Cuando ya se encontró con el tigre más allá y como el tigre era más enamorado... Entonces nomás fue ve'la y le dice:

— ¡Ah, señolita bonita, ven pa' ca!...

—No, tío Tigre... Usted me va a come' después...

— ¡Ay, no!... Señolita, no te voy a come'... Estoy bien enamorado...

— ¿Está enamorado de mí?... Yo me caso con usted si se deja corta' un brazo...

—Ay, señolita... Conta, conta, conta...

Ahora si, agarró el conejo y cogió un machete y, cham, le cortó el brazo derecho.

—Aaay, aay, aaay... Señolita, ahora sí, déjese toca'.

—Yo me dejo toca' pero si se deja corta' una pierna.

—Ay, Señolita... Yo te quie´o; conta, conta, conta...

Ahí agarró el conejo y, raam, le corta una pierna. ¡Ajo!... Cuando lo vio así, ahora sí, se sacó el vestido, se sacó los aretes, se sacó todos y le dice:

—Tío Tigre, conózcame: yo soy el Conejito, hijo de la coneja que usted se comió después que se comió a mi papá...

—Ay, perdón, Conejito... Perdón...

—Nada de perdón... Usted tiene cuenta conmigo.

Ahí agarró y lo mató, lo peló, lo ahumó, lo puso en una canasto y se lo llevó a la tигра...

—Tía Tigra, aquí le manda mi tío Tigre... El estaba agarrando unos pesca´os y salió una mancha de tatabras. Mató una y aquí se la manda... Y le mandó a dec´ que le mandara el hijo mayor pa´ segui´ la mancha de tatabras.

Ahí mismo, la tигра lo acomodó al tigrecito más grande y lo mandó con el conejo. Ya se jueron, más allá, en medio camino, agarró el conejo y, pos, pos, lo mató, lo peló, lo ahumó y al otro día, se lo llevó a la tигра.

—Tía Tigra, aquí le mandó mi tío Tigre esta otra tatabra que era muy chiquita... Y dice que le mande el otro hijo porque quiere da´le alcance a toda la mancha de tatabras...

En seguida, la tигра acomodó el otro hijo y se lo mandó. Cuando más allá, pos, pos, lo mató, lo peló lo ahumó y se lo trajó a la tигра... Así se ha´sta´o, se ha´sta´o... Hasta que de los siete hijos que tenía el

tigre, le mató los cinco más grandes y sólo los dejó jue los que ´staban ma-  
mando, recién nacidos... Cuando vino con el último, ya no se jue más si-  
no que se quedó en la casa con la tигра...

Así que al otro día, empezó a dec´ cada vez que la veía a la tигра:

—Mujer que se come a su marido y a sus hijos; mala mujer...

De ahí, el tigrecito más grandecito lo oía y dice:

—Mamita, mi primo Conejo está diciendo que: “Mujer que se come  
a su marido y a sus hijos, mala mujer es”...

Ahí el conejo decía:

—Mentira, tía Tигра... ¿Usted cree que yo voy a deci´ esas cosas,  
tía Tигра?

—Ay, Conejo, dele látigo a ese muchacho pa´ que no sé mentiroso...

Ahí mismo Conejo cogía y, pau, pau, pau, pau, le cagaba\* a látigo  
al tigrecito y se quedaba quieto...

—Mujer que se come a su marido y a sus hijos, mala mujer es...

—Mamita... ¿No está´ oyendo lo que mi primo Conejo está diciendo  
acá?

—Conejo, dale látigo a este sinvergüenza...

Ahí mismo, cogía Conejo vuelta y, pau, pau, pau, le daba látigo al  
tigrecito más grande... Hasta que en una de esas que estaba diciendo, la  
tигра lo oyó pues. Cosa que sale corriendo atrás del conejo...

—Ay, maldecido... Si tu me has hecho comer es a mi marido y a mis hijos diciendo que eran tatabras ahumadas... ¡Ahora verás!...

Y ahora sí, llegó el conejo y, viss, se botó abajo por una ventana y la tigre más atrás... ¡Ajo!... Más allá llega el conejo y, russ, se mete en una cueva... Y a lo que se mete la tigre, le mete la mano y lo alcanza a coger de la patica.

— ¡Ay, mi tía Tigra sí que es mujer pendeja!...

Entonces, Conejo agarraba una raíz y se la sacudía y decía:

—Mi tía Tigra tiene es cogida una raíz y cree que es mi pata... ¡Vea, tía: esta es que es mi pata!... Suelte esa raíz y cójame la pata, tía...

Entonces, la tigre suelta la pata de Conejo y coge la raíz... Ahí mismo llega y, russ, se va pa' dentro de la cueva... En seguida le dice al sapo que andaba por ahí:

—Ve, sapo; quédate aquí cuidándomelo a Conejo; que no se vaya a sali'... Voy a traer una barra pa' cova'lo\* a Conejo pa' mata'lo.

Bueno... Ya el sapo se quedó ahí cuidándolo... Entonces, Conejo le dice:

—Ve, sapo déjami sali'.

—No te voy deja' sali' porque mi tía Tigra dijo que te cuidara y no te dejaré sali'.

Bueno... Así se han 'sta'ó hasta que el conejo se meó en el suelo y hizo una bola de barro y le dijo al sapo:

—Sapo, me voy a sali'... Abrí bien los ojos porque me voy a sali'... Abrí bien los ojos...

!Ajo! Así que el sapo más peló\* los ojícimos... Y a lo que los peló, llegó el conejo y, piass, le pegó con la bola en los ojos... A lo que el sapo se puso a limpiarse, cogió el conejo y se salió y se jue... Y el sapo quedó ahí limpiándose y sobándose los ojos...

Bueno... A otro rato, ya venía la tigra:

—¿Sapo, aquí ´sta?.

—Sí, tía, aquí ´sta, no se ha salido.

Bueno... Ahora sí, se cogió la tigra y cova y cova y cova y no jue cuenta que se acabó la cueva y Conejo no salió...

—¡Ay, sapo... Ahora te como es a vos!...

—Ay, tí Tigra... Yo estoy tan más viejo que usted pa´ pode´ me come´ a yo, primero cójame de una patica y bóteme allá a esa laguna... Que cuando yo salga de allí, estoy blandito y ahí me come...

Pues, así que la tigra hizo así, lo cogió de la patica y, guiiin, lo botó a la laguna. Cuando el sapo cayó allá nomás que le dice :

—Tía, si de acá soy yo: de la laguna!...

Así es que la tigra se jue desconsolada y no lo pudo coge´ al conejo... Y el conejo le mató al marido y a los cinco hijos grandes y él se quedó tranquilo en su montaña.

\*Pepas: semillas

\*Durito: crecido

\*Guatín: tipo de roedor.

\*Piguala: ave montañera

\*Cagar: 1o. defecar, 2do. fregar, dar un castigo duro.

\*Covar: cavar, escarbar.

\*Pelar los ojos: abrir grande.



S. O'BANDO

## LA VISITA A LA TIA ZORRA

El tío Tigre lo invitó al sobrino Vena´o a que fueran a pasia´´onde la tía Zorra pero le dijo que no llevara ni machete ni pusanda´o\*, que él llevaba... El vena´o le dijo:

—Bueno, tío Tigre... ¿Cuándo nos vamos?.

—Nos vamos esta madrugada.

Ya de madrugada, el tigre vino a llama´lo al vena´o... Se acomodaron y se jugaron. Más llá delante, llegaron a un zanjón, enseguida llegó tío Tigre cortó un palo, lo puso y pasó... Después que pasó, lo sacó... El vena´o cuando vio eso, le dijo:

—¿Tío Tigre, y por´onde voy a pasia´?.

—Junn, sobrino, aquí el que no ha traído machete, no come corozo\* y el que ha traído, come...

—Tío Tigre, usted mismo me dijo que no trajera nada!...

Enseguida, como el vena´o era brincón, armó el brinco y pasó... Se jugaron enseguida. Y caminar y andar y caminar y andar y entre más caminaba, más andaban... Más acá le dijo:

—Sobrino Vena´o, más acá vamos a llega´ a un guineal de mi tía Zorra... Que eso ronca la abeja, de la guineíza que hay por todas partes... Cuida´o con irse a come´ esos guineos...

—Tío Tigre, pero yo no llevo machete pa´ corta´ guineo...

Más allá, el tigre cogió y, prass, cortó una guinea bien madurita, la regó en el suelo y se cogió y, cruss, cruss, cruss... El vena´ viendo...

—Tío Tigre, usted...

—Aquí, el que ha traído machete come corozo, el que no, ve come´...

Bueno... Se jueron. Más allá, el vena´ ya llevaba hambre.

—Tío Tigre, yo ya llevo hambre... ¿Cuándo es que nos vamos a come´ el pusanda´o?...

—Más acá, sobrino.

Siguieron... Camina´ y anda´, camina´ y anda´... Cuando más allá adelante bastante, el tigre cortó unas hojas blancas, las tendió en el suelo y regó el pusanda´o y se abrió y, pass, pass, pass, pass... El vena´o viendo...

—¿Tío Tigre, no me va da´?.

—Junn, sobrino, aquí, el que ha traído machete come corozo, el que no, ve come´...

Cuando ya el tigre comió, encomenzó a chupa´se los guesitos. Se jueron... Camina´ y anda´, camina´ y anda´ más llá cuando ya iban a llega´ onde la tía Zorra, el tigre le dijo:

—Sobrino, mi tía Zorra es bien buena. Cuando llegamos allá nos ha de atender bien, ha de matar un puerco y cuando ya nos esté sirviendo a mí me ha de gocer un dolorcito de barriga que no lo he de aguantar y lo único que me alivia el dolor es esta hierbita que esta aquí...

—Bueno, tío Tigre... Yo se la vengo a busca´.

Se jugaron... Cuando ya llegaron ´ onde la tía Zorra.

—Adiós, tía Zorra.

—Adiós, tío Tigre. ¿Cómo le ha ido? ¿Con quién es que viene?.

—Con mi sobrino Vena´o.

—Suban pa´ ´ rriba. ¿Cómo está sobrino Vena´o?.

—Bien, tía Zorra.

—¡Ajo! Yo estoy un poco limpia pero vayan allá al chiquero y manten ese puerco más grande que está allá.

En seguida, se bajó el tigre y, poo, poo, lo mató. En seguida lo pelaron y la tía Zorra empezó a cocinar y hacer rellenas... ¡Y sí, señor!... Cuando ya la zorra comenzó a servirles, el tigre comenzó a revolcarse y a gritar:

—Aaaiii, aaiii, sobrino, me muero, me muero... Vaya a traerme la hierbita que dije enante\* en el camino...

Salió el vena´o a toda carrera a traer la hierbita. A lo que se jue el vena´o, se levantó el Tigre y se cogió y, pass, pass, pass, pass, se comió todita la comida mientras la zorra estaba haciendo el chocolate...

Cuando llegó el vena´o con la hierbita: el puesto de la comida... En seguida, mientras la zorra les sirvió el chocolate, se lo tomaron. Bueno... Conversa y conversa... Ya vino la tarde... La zorra les tendió la cama en la sala y se acostaron a dormir.

Cuando ya a otro rato, ya la tía Zorra y, ruu, ruu, ruu, y el vena´o y, ruu, ruu, ruu, ruu... Cuando el tío Tigre oyó así nomá´ que se levantó,

buscó el puerco más grande, lo mató, lo peló, atizó un jogón, buscó una paila grande y lo echó ahí... Cogió un racimo de plátano, lo peló, lo echó ahí... Y ahora sí, échele candela y empezó esa paila y, poo, poo, pooo... Cuando ya estuvo, la bajó, cogió un poco de hoja, la regó y se abrió y, pass, pass, pass...

Ahora sí, la última presa, la mascó bien mascada y jue y se la ñanchilló\* en los dientes del vena´o que estaba bien dormido. Cogió sangre, le empavonó\* la cama al vena´o... El cogió, se lavó bien y se acostó...

Bueno... Al otro día, bien de mañanita, se levantó y empezó a grita´:

—Tía Zorra, vea... Venga a ve´... Mi sobrino Vena´o se le ha comido el mejor puerco que tenía en su puerquera y tiene la cama empavonadita de sangre, tiene las presas ñanchilladas en la boca...

En seguida, el tigre le dijo a la zorra:

—Tía Zorra, matemo´le ahora que está dormido...

—No, tío Tigre, no lo matemo´ ¡Es mi sobrino!... Metámo´lo en este calabozo.

Así es que lo metieron en un calabozo. El tigre, al otro día tuvo ahí y después cogió su camino y se mandó quita´... Cuando llegó ´onde la mujer, le preguntó:

¿Cómo está mi tía Zorra y cómo te jué?

—Bien... Y mi tía Zorra está muy bien... ¡Ajo! ¡Tiene una puerquera pero de esas!... Yo voy a volver ahí pero lo voy a invita´ a mi sobrino Conejo...

En seguida, el tigre se jue pa´ ´onde Conejo... Ya llegó allá:

—Sobrino Conejo.

—Mande... Tío Tigre...

—Yo quisiera que juéramos a pega´ un paseo pa´ ´onde mi tía Zorra pa´ que usted ve la finca que tiene mi tía zorra: ahí hay de todo; ella tiene chocolate, tiene naranja, tiene mamey, tiene caimito, zapote, chontadura, de todo...

—Tío Tigre, yo no quisiera ir pa´ ´onde la tía Zorra...

—No, sobrino... Vamos nomá´...

—Tío, es que yo no tengo nadita que lleva´...

—No, sobrino, yo llevo de todo; usted no lleve nada que yo llevo un pusanda´o de un´ gallina que tengo ahí... No piense de machete que yo llevo un buen machete.

—Bueno, tío Tigre, vamos. ¿Y cuándo es el viaje?

—Esta madrugada misma nos vamos; yo quiero lleva´lo a conoce´.

Por la noche se levantó el conejo y le dijo a la mujer:

—Mujer, levántate y mata la gallina que tenemos; con la media me haces un pusanda´o y la otra media la dejas pa´ vos.

Se levantó la mujer del conejo, le hizo el pusanda´o y se lo envolvió en una hoja. Cuando ella que estaba acabando de envolver´ el pusanda´o cuando el tigre:

—Hei, sobrino Conejo... ¿Cómo es, ya estamos?

—Sí, tío, ya estamos... ¡Vámonos!

— ¡Vámonos!

Salieron... El conejo llevaba su pusanda´o escondido y una macoquita también la llevaba bien escondida... Se jueron... Camina´ y anda´, camina´ y anda´, ya de día bastante, el conejo le dice al tigre:

—Tío, yo ya llevo hambre... ¿Cuándo es que nos comemos el pusanda´o?.

—Sobrino, el que ha traído machete como corozo, el que no, ve come´...

—Tío... ¡No venga a sali´ con esas cosas! Que usted me dijo que no trajera nada, que usted´ traía la comida!...

—Bueno, sobrino... Más acá comemos!

Cuando más allá nomá´ que el tigre cogió, buscó unas hojas y regó su pusanda´o y se cogió a come´...

—Tío Tigre... ¿Uste´ no me va es a da´?.

—Sobrino, aquí el que ha traído pusanda´o come, el que no, ve come´...

En seguida el conejo sacó el de él y lo regó en unas hojas... Cuando el tigre vido así, nomá´ que dijo:

—Coma... Tu comida es tuya, hártala toda.

Y se jue bravo... Llegó el conejo y, pass, pass, pas, pas, se comió la del tigre y la de él. Ya a Tigre no le gustó nadita... Se jueron, más allá delante, el tigre le dijo al conejo:

—Más acá delante vamos a llega´ a un guineal de mi tía Zorra; cuida-  
do con la grocería de esta´ se comiendo esos guineos...

Salieron... Camina´ y anda´, anda´ y camina´, cuando ya llegaron al  
zanjón, en seguida cogió el tigre, cortó un palo, lo tiró, pasó y jaló su palo.

—Tío Tigre... ¿Pa´ qué es que jala su palo?. Pa´ que no pase enton-  
ces... ¿Pa´ qué jue que me convidó?.

—Aquí, el que tiene machete como corozo, el que no ve come´...

El conejo sacó su macoquita\*, chen, chen, chen, cortó su palo, bum,  
lo botó al zanjón y como pudo, pasó... Ya al tigre no le gustó. Salieron...  
Camina´ y anda´, camina´ y anda´, llegaron al guineal cuando el tigre  
se desapareció... A otro rato, ya venía con una guinea pintadita... Nomá´  
que llegó, puso una hoja y la desparramó y se sentó...

—Tío... ¿Y uste´ no me va da´?.

—Jum, aquí, el que ha traído machete come corozo, el que no, ve  
come´...

Ahí nomá´ que el conejo se jue... Cuando ya venía con una guinea  
que tenía más de braza, la tiró al suelo y se sentó... Cuando el tigre vio  
eso, nomá´ que dijo:

— ¡Como tu comida es tuya, cómetela toda!..

Y se jue... Llegó Conejo y, pass, pass, pass, pass, se las comió to-  
das dos. Bueno... Se acomodaron y partieron; el tigre adelante y el cone-  
jo atrás... Camina´ y anda´, camina´ y anda´. Cuando ya iban a llegar  
a la casa de la zorra, el tigre le dijo al conejo:

—Vea, sobrino, mi tía Zorra es bien buena y ella nos da bastante comida pero yo tengo una lisió\* que cuando ya voy a come´, me coge un dolor de barriga pero con esta hierbita me alivia... Así que cuando yo le diga que me venga a busca´ la hierbita, aquí me viene a busca´...

—Bueno tío...

Avanzó e, tigre... A lo que avanzó, el conejo se hizo el caído y llegó y, pau, cogió una manotada de la hierba y, russ, se la metió al bolsillo.

—Sobrino... ¿Qué es que le pasa?

—Nada, tío, es que me iba cayendo.

Se jueron. Cuando ya llegaron a ´ onde la tía Zorra.

—Adiós, tía Zorra.

—Adiós, tío Tigre. ¿Y usted con quién es que viene?

—Con mi sobrino Conejo... Que lo traigo a conoce´ acá ´ onde usted.

—Bueno pues... Suban nomás...

Ya subieron... ya bendito por aqui\*, bendito por allá... Que cómo es qu´ ´ sta tía y más...

—¿Y ustedes, ya comieron?

—No, tía... Y venimo´ es con hambre...

—Bueno... Que vaya el tigre a mata´ esa lechona...

En seguida se bajó el tigre y, poss... En seguida la pelaron, la descuartizaron, la subieron encima de la casa. Ya la zorra hizo sancocho, seco, rellenas, arroz... Empezó ella a ponerles... Cuando ya les puso y se jue a hace´ el chocolate, encomenzó el tigre a torcerse y a grita´:

—Ayy, el dolor de barriga... Me muero, me muero... Sobrino, córrase a trae´ me la hierbita que le dije.

—Tío, aquí´ta...

Y se la sacó. Cuando el tigre vio así, nomá´ que dijo:

—Como tu comida es tuya, hártatela toda...

Se levantó de la mesa el tigre. En seguida, el conejo llegó y, cruss, cruss, cruss, cruss, se la comió toda y se quedó tranquilo... Ya llegó la tarde, ya la zorra le tendió su cama al trigre, al conejo y ella se metió a su cuarto y se cogieron y jala conversa y jala conversa...

Ya a otro rato, a la zorra le cogió el sueño y encomenzó, ruu, ruu, ruu, a ronca´... Entonces, el conejo también encomenzó a hace´ se el dormido y se cogió, ruu, ruu, ruu, ruu... Cuando el tigre oyó así, nomá´ que se levantó y, suass, suass, suass, suass... Cuando el conejo lo oyó:

—Tío Tigre... ¿Y usted pa´´onde es que va?. Cuidado con la boberrada\*...

—No, sobrino, yo no voy a nada sino que me ha cogido una correorre\* y voy es a ensucia´...

—¿Y por qué no se ensucia por ese gueco?.

En seguida el tigre hizo que cucó y se metió a su cama... Cuando a

otro ratico comenzó el conejo y, ruu, ruu, ruu, ruu, a hacerse el dormido... En seguida, el tigre nomá que se levantó y cuando ya iba y, suass, suass, suass...

—Bueno, tío Tigre... ¿Y usted pa' onde es que va?. Yo, esto así, no me estaba gustando.

—No, sobrino... Es que no aguanto la corre- corre que me ha cogido.

— ¡Qué corre- corre es que usted tiene!...

En seguida, el tigre hizo como que cucó y se metió a la cama. Ya el conejo no hizo más bulla sino que lo dejó pa' ve' qué era que el tigre iba a hacer... Ahora sí, se cogió y, ruu, ruu, ruu, ruu... Ahora sí, el tigre se bajó el chiquero, goció un capa' o que la zorra tenía y lo mató, lo peló, lo descuartizó y lo metió en una paila, le echó sal, cogió, peló un dominico\*, lo zampó\* a la paila y se cogió y dele candela y dele candela y dele candela... Cuando ya estuvo, la bajó... Conejo viendo todito...

En seguida, el tigre cogió un mate de sangre que había recogido y se jue a la casa. Cuando el conejo lo vio que el tigre iba pa' allá, cogió y, suass, cambió las camas y se metió en la cama del tigre... Llegó el tigre, cogió y, suass, suass, regó con la sangre la cama de él creyendo que era del conejo y se jue...

Ahora sí, llegó allá y se sentó. Conejo se jue atrás y como estaba oscuro, el tigre no lo vio cuando se le sentó al frente... El tigre sacaba una presa; el conejo sacaba otra... Sacaba el tigre un plátano, sacaba el conejo otro... Cuando ya el puerco iba medio, el tigre dijo:

—Ay, carajo... ¡Cómo me están ayudando!.

Cuando al final ya no quedaban sino dos presas y dos plátanos, lle-

gó el tigre, pau, sacó una presa y un plátano. Llegó el conejo y, pau, sacó una presa y un plátano... Cuando el tigre viró por la otra presa: el puesto...

— ¡Ay, carajo, aquí hay alguno!

Y se cogió y busca y busca pero como ya tenía sueño, no estuvo por más sino que se jue y, russ, a la cama... Ni se dió cuenta que la cama estaba embadurnadita de sangre...

En seguida, vino el conejo calladito y cogió, le levantó el toldo y la última presa se la ñanchilló en la trompa y cogió y se acostó a su cama. Se quedaron dormidos... Al otro día, de mañanita, se levantó Conejo:

—Ay, tía Zorra, venga a ve´ lo que tío Tigre le ha hecho: se le ha comido su mejor puerco... Vea, tía, tiene la cama embadurnadita de sangre y las presas ñanchilladas en la trompa... ¡Vea, ve, tía Zorra!...

—Ay, vea sobrino Conejo, con razón que cuando vino con mi sobrino vena´o, lo hizo apresa´... Vea y aquí lo tengo preso a mi sobrino Vena´o... ¡Este maldito de mi sobrino Tigre!...

Y no jue cuento que antes que la zorra juera a deci´ algo, el conejo le dijo:

—No haga bulla, tía Zorra... Deme una hacha...

En seguida, se buscó un pedazo de palo y le dijo a la zorra:

—Tía, cuando yo le levante la cabeza, usted me le mete este pedazo de palo debajo del pescuezo.

Cuando ya le metió el palo, alzó el hacha Conejo y, chenn, le cor-





tó la cabeza y cuando el tigre pegó el balido, ya ´staba la cabeza ajuera...

En seguida, lo soltaron al vena´o y en seguida cogieron camino pa´ su casa cada uno y el tigre quedó muerto...

\*Pusanda´o: pusandado; comida típica

\*Corozo: fruto tierno de la tagua

\*Enante: antes

\*Ñanchillar: aplastar contra algo

\*Empavonar: cubrir, embadurnar

\*Se mandó quitar: se fue

\*Macoquita: pequeño machete

\*Lisión: lesión, enfermedad

\*Bendito: oración para saludar a los mayores

\*Boberada: bobería

\*Corre-corre: diarrea

\*Dominico: variedad de plátano

\*Zampar: echar.

## EL ALACRAN Y EL CONEJO

Este era el conejo y el alacrán. Ellos eran compadres y vivían cada uno con su mujer. Entonces, un día, le dijo el alacrán al conejo:

—Compadre Conejo...

—Mande, compadre.

—Vamos a una fiesta que hay acá.

Entonces se quedó Conejo pensando y le dice:

—No, compadre, yo no voy a í a ninguna fiesta.

—Caramba, compadre, vamos... porque yo solo, no puedo ir... Y además que a mi me gusta andar pero es en la junta\* suya.

Bueno...; Tanto le dio, le dio, le dio hasta que le dijo el conejo:

—Bueno, pues, compadre, vamos...

Entonces, le dice el alacrán:

—Compadre, pero usted tiene que llevá me carga ó.

—¿Pero cómo es eso, cómo va hace´ eso así?

—Es que usted, compadre, camina más ligero que yo y después me deja bota ó y se va... Póngame el oído pa´ yo mete´ me ahí.

—Compadre... ¿Y si usted me pica?

—No, compadre, no le pico... Póngame la oreja no más.

El conejo no quería, pero tanto le dio, le dio, le dio el alacrán hasta que le puso la oreja. Enseguida brincó y, ruuuss, se metió ahí.

Bueno... siguieron, el conejo caminando con el alacrán metido en la oreja y camina y camina y camina...

Tenían que pasá un estero pa´ llega´ onde iban pero el estero era siempre hondo y las paticas de Conejo no le alcanzaban. Bueno... De ahí le dice el conejo:

—Compadre, tengo que tira´ me a nada´.

—Compadre pero no me vaya a ahoga´...

—Compadre, entonces sálgase de aquí, de mi oreja y pásese como pueda usted...

A lo que él se sacudió pa´ bota´ lo al alacrán, llegó y, tau, le picó en la oreja... Y salió Conejo con el dolor y, chuuuss, al agua y, piass, piass, al otro lado.

—¡Compadre!... ¿Usted cómo me va a picar en mi oído, sabiendo que yo es que lo voy llevando?

—No sé, compadre.

Bueno... Siguieron pa´ delante; camina y camina y camina... Cuando a otro rato, ya llegaron a la casa del baile. A lo que llegaron, enseguida el alacrán le dijo:

—Compadre, diga “adiós”.

—Compadre, no hay pa´ qué... A usted no jue que lo invitaron.

Enseguida no más que cogió el alacrán y, tau, le pico la oreja.

—Adiós, señores.

—Suba pa´ riba.

Cuando ya tuvieron arriba, dijo Alacrán:

—Compadre, pida asiento pa´ que nos sentemos.

—Compadre... ¿Pa´ qué?... Deje esa gente quieta.

Enseguida brincó y, tacc y le picó la oreja.

—Ay, señores, deme un asiento pá senta´ me que vengo cansa´o...

—Compadre, pida un trago que está haciendo frío ya.

—Compadre, deje esa gente tranquila que ahora en la repartición que salgan, ahí nos dan.

—No, compadre, pida el trago ya.

—Que no, que...

Enseguida brincó y, tac, y le picó:

—Mi trago, señores, porque ya tengo frío.

Cuando ya le trajeron el trago, empezó el conejo a toma´.

—Compadre, deme mi parte.

Enseguida, tuvo que por el oído echa le su parte de trago...

—Compadre, pida comida que ya tenemo' hambre.

—No, compadre, deje esa gente quieta, que ahora que ya repartan, entonces le van dando a cada uno su plato.

—No, compadre, yo ya tengo es hambre.

Enseguida llegó y, tac, y le picó.

—Ay, tráiganme rápido qué come' porque tengo es hambre.

Enseguida le trajeron y ahí tuvo que da'le su presita al alacrán.

—Compadre... ¿No va a baila'? Compadre, baile.

—No, compadre, deje esas gentes quietas ahora cuando ellos ya bailen y estén cansados ahí bailo yo.

Enseguida, trac, y le picó.

—Ay, señores, demen una pareja pa' yo baila'.

Salió Conejo a baila' y ya el oído lo tenía era bien delica'ó de los piquetes que le había da'ó el alacrán.

—Compadre Conejo, mejor no jueara que usted cogiera el bombo y se pusiera a toca'.

—Compadre, pero si ese bombero que esta tocando esta bien... ¿Pa' qué lo vamos a saca'?

—No, compadre, yo quiero que usted toque.

—Compadre, deje a esa gente toca´ tranquila.

—No, compadre, pídale el bombo... Yo quiero que uste´ toque.

No jue cuento que, trac, y le picó.

—Ay, señores... Ese bombero que está, sálgase de ahí que voy a toca´.

Ahora si, cogió el conejo el bombo y empezó a toca´. Ajo, pero esa oreja la tenía era delicadísima y Alacrán bien entazina´o\*... Bueno... Ahora sí, después que ya tocó, se sentó Conejo.

—Compadre, pida otro trago que ya hace rato que no repite.

—Compadre, ahora que ya repartan, ahí nos dan.

Trac, y le picó.

—Ay, señores, demen un trago...

—Compadre, pero me da a yo.

Tuvo que Conejo da le su parte cantiendo\* la oreja.

—Compadre, enamore a las mujeres.

—Compadre, esas mujeres estan comprometidas, déjelas quietas...

—No, compadre, es que yo quiero que usted tenga una enamorada aquí.

Enseguida, como no iba, llegó y, tac...

—Ay, señorita, usted qué bonita que es, no...

Ahí ´tuvieron, ´tuvieron, ´tuvieron y el alacrán, todo lo que quería, Conejo tenía que hacer lo... Cuando a otro rato, ya le dice Alacrán:

—Compadre, vamos... Déspidase.

—No, compadre, vámonos así nomás...

—Compadre, despídase.

—Adiós, señores.

Ahora sí, han salido y corre Conejo y corre Conejo y con la manita, y con la manita se lo sacudía pa´ vé´ si se lo sacaba de encima y Alacrán iba bien prendido. Cuando llegaron al estero brincó Conejo y, yumbun, se tiró al agua y a lo que saltó, se sacudió y a lo que se sacudió, pandán, cayó allá Alacrán.

—Ah, maldecido, vé cómo me ha ´is dejado mi oreja de tanto piquete tuyo y desde hoy día, ya no somos más compadres.

Se jue el Conejo y lo dejó a Alacrán ahí tirado... Enseguida, ya llegó Conejo ´onde la mujer.

—Ve, mujer, cómo tengo las orejas porque ese, mi maldecido de mi compadre, ha sido es el diablo.

Así ´tuvo Conejo, ´tuvo Conejo más de tres semanas con esas orejas

hinchadas y a como se le iban sanando, se le iban estirando, y a como se le iban sanando, se le iban estirando...

—Mujer... ¿Y yo cómo es que voy a hacer con estas orejitas así?

—Marido, ya tus orejas te quedaron así y ya de ahí es hasta los renacientes\*...

Desde ahí quedó Conejo con las orejas así, grandotas pero él que tuvo la culpa jue el alacrán.

\*Entazinado: enroscado como en una taza

\*Cantiar: voltear

\*Los renacientes: las generaciones venideras.



## EL MURCIELAGO Y EL CONEJO

Este era Conejo, él tenía su familia y su mujer. Conejo, él siempre ha sido sabido que no hay quien le gane. Bueno... Un buen día, Conejo se fue al monte a cazar. Andaba cazando cuando bota la vista a un lado y ve un palito que ´staba brotando una mielcita por un hueco que tenía... Llega Conejo y mete un dedo, pincha\* y la prueba: ¡Ajoo! Bien sabroso... Vuelve y mete el dedo y chupó otro poco. A lo que lo probó, ya le gustó, cosa que ya no tuvo por mete´ el dedo sino que llegó y, ruuuss, metió la mano entera... Cuando metió la mano, pau, lo cogieron de allá.

—Ay, dice, ¿Quién toca mi mano aquí?.

Cuando de allá dentro le contestan:

—Yo, Juajuaris...

—Vos, Juajuaris, juajuarisa pa´ ve´.

A lo que dijo así, lo cogieron de la manita y, guiin, lo achicaron\* como cinco brazas más allá. A lo que cayó allá, Conejo se quedó viendo ese palo y de allá se vino y, truss, metió otra vez la mano... A lo que la metió, pau, lo cogieron.

—¿Quién coge mi mano aquí?.

—Yo, Juajuaris.

—Juajuarisa pa´ ve´.

Nomá´ jue deci´ así, cogieron y, sunn, lo achicaron cinco brazas pa´ juera del palo... ¡Ajo! Ahora sí, Conejo se jue y cortó un poquísimo de chuzos\* y los labró bien labraditos y cogió y los jue clavando, los jue clavando por todo el rededor ´onde él había caído.

Bueno... Ahora sí, ya cuando dejó esas estacas clavadas, cogió y se jue ´onde el tigre primero.

—¿Tío Tigre, sabe una cosa?. Que allá me encontré una miel bien rica... Vamos a chupa´ miel, tío.

—Vamos pues, sobrino Conejo.

Ahora sí, ya llegaron allá.

—Vea, tío; esto se hace así: cogió y metió el dedito nomás.

—Coja, tío Tigre, y coma nomá´... Meta la mano y jale lo que quiera...

Enseguida, el tigre metió el dedo y chupó; le gustó. Vuelta volvió y metió; más le gustó... Ruuuss, metió la mano entera. A lo que la metió, pauu, se la cogieron allá dentro.

—Bueno... ¿Quién es que me coje mi mano, allá dentro?.

—Yo, Juajuaris...

—Tío, diga; “Juajuarisa pa´ ve´”.

—Juajuarisa pa´ ve´...

Nomá´ jue deci´ así cuando lo cogieron y, guiinn, lo botaron cinco

brazas pa´ ´juera... Llegó allá encima de esos chuzos y, truss, ahí no-má´... El conejo se jue y, pos, pos, pos, le acabó de mata´. En seguida, cogió, lo peló y le llevó la carne a la juamilia del tigre. Se las dejó y se jue ´onde el vena´o.

—Tío Vena´o... Vamos pa´ ´cá que me he encontrado un palo de una miel más sabrosa...

—Vamos pues, sobrino Conejo.

Llegó allá, metió el dedito y le mostró al vena´o como era que se hacía... En seguida, tío Vena´o también metió y chupó. Volvió a me-te´ y le gustó. En seguida metió toda la mano... A lo que la metió, pauu, lo echaron mano allá dentro...

—¿Quién coge mi mano allá?

—Yo, Juajuaris.

—Tío, diga: “Juajuarisa pa´ ve´”...

—Juajuarisa pa´ ve´.

A lo que dijo así, guiin, lo achicaron cinco brazas pa´ ´juera... Nomá´ que llegó allá y, truuus, en las estacas. En seguida Conejo se jue pa´ ´llá y, pos, pos, pos, lo acabó de mata´. En seguida lo peló y se lo llevó a la familia. Lo dejó ahí y se jue pa´ ´onde el tatabro...

Bueno... El conejo así ya había acaba´o con toditos los animales machos de ese contorno; sólo le faltaba el murciélagu chimbilaco. Pero como el chimbilaco no tiene casa, el pasa es guianda´o\* de las ramas de los palos ... El se había ´sta´o haciendo con todos los otros animales... Bueno... Un día cuando ya se encontró con el murciélagu:

—Tío Chimbilaco, vamos a chupa´ miel.

—Vamos pues, sobrino.

En seguida llegó allá y metió un dedito y chupó.

—Vea, tío Chimbilaco, así se chupa.

—Métela vuelta, sobrino Conejo.

Nomá´ llegó y, ruus, metió el dedito.

—Métela vuelta, sobrino.

Metió el dedito y chupaba...

—Métela vuelta pa´ ve´ bien como es que es...

A lo que la iba a mete´, llegó y se le jue toda la mano... Nomá´ que llegaron y, pauu, lo cogieron allá dentro.

—Ay, pos Dios, tío Chimbilaco, sáqueme...

—¡Ajo! Sobrino Conejo, vos cre´ s que yo no me estaba dando cuenta de todo lo que usted estaba haciendo con los otros animales, no... ¡Ahora te jodes vos también!...

—Ay tío, yo lo único que pienso es mi mujer y mis hijos...

—¿Y los otros como no pensaron en su mujer y sus hijos?

—Ay, tío... ¿Y cómo es que yo voy a hace´ pa´ sali´ de aquí?...

—“¿Cómo voy hacer?... Si vos lo hab'is hecho con los otros... ¿Cómo no vas a sabe' cómo es que se hace pa' sali'?... Decí ligero...

Bueno... Ahí 'tuvo, 'tuvo, 'tuvo, hasta que...:

—¿Ay, quién toca mi mano aquí?.

—Yo, Juajuaris.

—Juajuarisa pa' ve'.

Nomá' jue deci' y, guinn, lo achicaron encima de las estacas. Nomá' que se jue el chimbilaco y, pos, pos, pos, los acabó de mata'. Ahora si, lo peló y le mandó la carne a la mujer de Conejo...

Cuando la mujer de Conejo vio a su marido muerto y ya se dio cuenta que Chimbilaco le había mata' o a su marido, en seguida se jue y hizo un cototo\* y lo armó con harto maduro... Y como al murciélago le gusta harto el maduro y él sale de noche a come'...

Bueno... Así que esa noche comenzaron a llega' esos chimbilacos por la noche y métese a ese cototo y métese y métese y métese hasta que se atacaron\* todita la juamilla. Bueno... Ahora sí, en seguida la coneja hizo una hoguera y los puso a quema' y los mató a toditos.

\*Achicar: botar lejos

\*Chuzos: estacas afiladas

\*Guindado: colgado

\*Cototo: trampa de pesca, cotroco o cotoco.

\*Atacarse: meterse con presión, llenar.

\*Chimbilaco: murciélago.



S. OBAHO

## EL ELEFANTE DEL REY

El tigre andaba una vez bien hambrian´o... Se encontró con el conejo. Ya el conejo lo vio, enseguida nomá´ que se fue pa´ allá:

—Tío Tigre... ¿Qué anda haciendo por aquí?.

—Con hambre que ando, sobrino Conejo.

El conejo era emplea´o del rey; el rey tenía un elefante y Conejo lo cuidaba pero cuando Conejo tenía hambre, se metía por el trasero del elefante y cuando estaba adentro, cortaba carne, la sacaba y se iba a su casa a come´ ... Entonces, el conejo le dijo al tigre:

Tío Tigre, yo tengo por ahí una cosita que cuando yo tengo hambre, yo como... Yo lo voy a lleva´ ...

Bueno... Ya le explicó todo como eran las cosas y se jueron. Ya llegaron allá, enseguida el conejo le dijo:

—Yo me voy a mete´ al puzón\* chiquito y usted se va a mete´ al puzón grande pero ahí está el corazón; no se lo vaya a toca´ porque entonces nos jodemos...

—No, sobrino, si yo estoy es a sus órdenes y hace´ lo que usted me dice.

—Bueno... ¡No le vaya a corta´ el corazón!...

Llegaron y se metieron; el conejo llevó su alforjita chiquita y el tigre

metió una alforjícima. Bueno, ya se cogieron y corta y corta... El conejo llenó su alforjita y se le acercó al puzón grande y le dijo:

—Tío Tigre, ya vámonos.

Y el tigre estaba viendo el corazón y decía:

—¡Qué bonito corazón!

—Tío, no vaya a toca´ ese corazón, porque nos vamos a jode´...

—No, sobrino...

Y se cogió y corta y corta carne y da y da vuelta hasta que en una de esas vueltas, truss, cortó el corazón. Nomá´ jue corta´ le el corazón cuando, pundún, cayó muerto el elefante y se cerró el trasero.

—¡Vea lo que mi tío Tigre hizo! ¿Se fija?... ¿Y ahora, cómo vamos a sali´?...

—Hay, sobrino, no jue culpa...

Ahora sí, se han cogido y da vuelta y da vuelta sin poder salir. Ahí tuvieron todita la noche. Al otro día, la novedad del elefante que se había muerto... Ya le dijeron al rey que el elefante se había muerto. Enseguida, el rey preguntó:

—¿´onde está el conejo? Que es el juez circuito\*.

Enseguida, ordenó que trajeran el elefante y que buscaran al conejo. Se jueron y lo trajeron al elefante al palacio. Ahora sí, ya lo pelaron, lo depostaron y sacaron la mondongada\*. Buscaron una mujer para que lavara y beneficiara la mondongada. Enseguida, la señora se cogió y desenre-



da y desenreda... Cuando ya acabó de desenredar, se cogió a cortar y corta y corta y corta, cuando ya llegó a los puzones...

Así es que en una de esas, se salió el conejo y se jue por el plan\* del agua, lavándose, limpiándose de toda esa mondongada que tenía pegada. Ahora sí, llegó más allá y empezó a bañarse y a sacudirse. Cuando ya estuvo bien limpio nomá´ que pegó el grito:

—Bueno, vea mujer... ¿A usted qué es que le pasa? Viendo que el juez ci´ cuito se está bañando y usted está botando su porquería...

—Ay, perdone, Señor Juez... Pero es que el rey me mandó a lavar esta mondongada.

—¿Y eso? ¿De qué es?.

Contesta la mujer:

—Es del elefante del rey que se ha muerto.

—¿Qué el elefante del rey se ha muerto! ¿Y qué tenía?.

—Lo que tenía, era los puzones crecidos.

—¿Y el puzón grande, ya lo partió?.

—No, todavía no lo he partido...

—Bueno... Que no lo partan hasta que yo llegue.

Enseguida, se jue a la casa, se vistió, se enzapató y se vino y llegó onde el rey.

—Buenos días, mi sacarial Majestad.

—Bueno, Conejo... ¿Y vos ´ onde hab ´ is estado?.

—Usted sabe que el hombre es hombre, y yo andaba por allá... ¿Y qué es lo que el elefante ha tenido?.

—Bueno; son los puzones que ha tenido crecidos.

Enseguida, se vino pa ´ ´ onde estaba la mujer lavando las tripas y empezó a pulsear\* el puzón grande y el tigre se movía a lo que lo tocaba el conejo.

—Mi sacarial Majestad, este puzón tiene espíritu y hay que matarlo pa ´ que no siga matando los animales.

Enseguida, mandó a cortar seis garrotes y que vinieran dos hombres pa ´ que le dieran garrotes al puzón... Y ahora sí, se han cogido y dele palo y dele palo y el tigre quería gritar y nomás que decía:

—Yo con con...

Y el conejo gritaba más duro:

—Delen palo.

Y el tigre decía:

—Yo con co...

Y el conejo gritaba:

—Delen palo pa ´ a que mueran los diablos.

Y dale palo y dale palo hasta que lo mataron... Ahora sí, lo partieron...

Quando va saliendo Tío Tigre bien muerto. Enseguida no más que dijo el conejo:

—Vea, mi sacarial Majestad; él que mató al elefante.

Enseguida la carne del tigre la beneficiaron con la del elefante y Conejo se llevó su parte y se quedó bien tranquilo...

\*Puzón: intestino.

\*Mondongada: tripas

\*Ci´cuito: Juez de circuito

\*Pulsear: tocar, examinar con la mano.

## INDICE

	Pág;
El tigre y el conejo .....	7
La visita a la tía zorra .....	19
El alacrán y el conejo .....	33
El murciélago y el conejo .....	41
El elefante del Rey .....	47

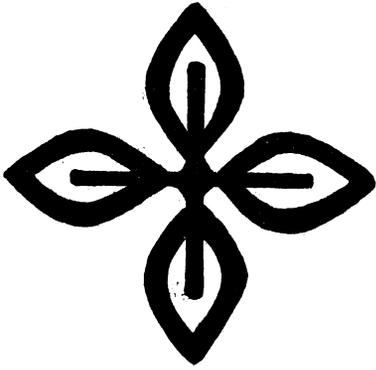


**Estimado Amigo Lector:**

**Si desea recibir más información sobre la cultura de los grupos afro-ecuatorianos o si quiere enviarnos sus aportes o sugerencias, estaremos muy agradecidos de su valiosa colaboración.**

**Escríbanos a:**

**CUADERNOS AFRO-ECUATORIANOS  
CASILLA 6432 C.C.I.  
Quito - Ecuador.**



**CUATRO CONCHAS COWRIE UNIDAS**

**SIGNIFICAN:**

**QUEREMOS VIVIR JUNTOS**



**LA DOBLE ESPIRAL**

**SIGNIFICA:**

**LA CREACION POR NYAME Y NYANKPON  
(CIELO) (TIERRA)**



**UNION de +Nyame y XNyankpon.**



**HOMBRES BLANCOS, ID POR LOS POBLADOS  
PERDIDOS DE MI TIERRA CON VUESTRAS  
GRABADORAS, VUESTRAS CAMARAS  
FOTOGRAFICAS Y RECOGED LO QUE  
CUENTAN LOS CHAMANES, LOS JUGLARES,  
LOS VIEJOS, LOS ULTIMOS GUARDIANES  
DE UNA LARGA HISTORIA HUMANA,  
TAN SOLO CONFIADA A SUS VOCES.  
CUANDO ELLOS MUERAN, SERA COMO  
SI PARA USTEDES, PARA VUESTRA  
CIVILIZACION, SE QUEMARAN TODAS  
LAS BIBLIOTECAS.**

**Leopoldo Shengor  
ex-Presidente de Senegal**

**(Gente. 14/10/78, N° 84. )**

**CUADERNOS AFRO-ECUATORIANOS**

**CASILLA 6432 C.C.I.**

**Quito - Ecuador.**

**ED. ABYA-YALA - 1985**